

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

EL ALBERCÓN DE CARTUJA (GRANADA): 1º FASE DEL P.G.I. EL CAMPUS DE CARTUJA, 3º CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN (MAYO 2017)

Guillermo García-Contreras Ruiz

Cristina Martínez Álvarez

Teresa Koffler Urbano

Marcos García García

Laura Martín Ramos

Elena H. Sánchez López

1. INTRODUCCIÓN

El Albercón de Cartuja o Albercón del moro es un gran depósito de agua localizado en la parte más alta del actual Campus universitario de Cartuja situado en la parte norte de Granada. Los trabajos de campo, consistentes en la excavación manual estratigráfica de tres sondeos que describiremos a continuación, se realizaron del 7 de mayo al 1 de junio de 2018. Formaron parte del *practicum* del Máster de Arqueología ofertado por la Universidad de Granada, de forma que fueron los propios alumnos del Máster quienes llevaron a cabo la excavación. Esta excavación supone la primera intervención arqueológica en este espacio dentro del Proyecto General de Investigación “Campus de Cartuja” bajo la dirección de Elena H. Sánchez López, pero ha sido la tercera vez que se interviene arqueológicamente en el entorno del Albercón. Es por ello por lo que la nomenclatura de los sondeos (1000, 2000...) y la secuencia de unidades estratigráficas (1001, 1002, 2014, 2015...) se ha mantenido respecto al diseño metodológico trazado originalmente por el anterior director de la actividad (Malpica, García y Martínez 2015; Malpica et alii 2014, Malpica et alii en prensa-a; Malpica et alii en prensa-b).

2. LOCALIZACIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO DEL ALBERCÓN DE CARTUJA

El Albercón de Cartuja se localiza dentro del Campus Universitario de la Cartuja, perteneciente a la Universidad de Granada, en las afueras del casco histórico de la ciudad, al Norte del Albaycín. Concretamente en una ladera con una fuerte pendiente O-E. Los datos urbanísticos concretos son: Parcela 73680, Polígono La Cartuja, 2. Todo apunta a que el depósito de agua data al menos de época nazarí, como se deduce tanto

de su aparición en la documentación a partir del siglo XVI como de su conexión con la acequia de Aynadamar. De hecho, todo lo que es actualmente el Campus de Cartuja fue conocido en la Edad Media como Pago de Aynadamar, y es descrito –y se ha documentado arqueológicamente– como un espacio de huertas, jardines y casas que incluyen áreas de viñas (de ahí el nombre de cármenes de Aynadamar, del árabe *karm* = viña) (un resumen sobre estas cuestiones y una extensa bibliografía en García-Contreras, Martínez y Malpica, 2017). Durante el siglo XVI, tras la conquista cristiana, el paisaje periurbano al Norte y Oeste de la ciudad mantiene su carácter agrícola, aunque se producen cambios, con importante presencia de cármenes, y con unas características y sistema de irrigación heredado de los nazaríes (Martínez Vázquez 2015). En el cauce del Beiro, los pagos de Mora, Fargue, Aynadamar y Beiro, continúan siendo exponentes de este tipo de asentamientos, con unos ochenta cármenes censados en estos momentos (Cortés y Vicent 1986: 96-97, 114). Es en este contexto que parte de las infraestructuras creadas en época islámica siguen utilizándose en época moderna, como indica la pervivencia de varias albercas, caso del Albercón del Moro del que nos ocupamos en esta excavación (Martínez de la Rosa, 1839: 332-333). Infraestructuras a las que se añadirían otras de nueva construcción, como la alberca que se encuentra hoy en día junto a la Facultad de Farmacia, y junto a otras acequias también una nueva red de caminos que articulan toda esta área (García-Contreras y Moreno Pérez 2016). En estos momentos de transformación también el Albercón verá modificado su entorno y sus usos, documentándose desde inicios de la edad moderna hasta la segunda mitad del siglo XX una serie de viviendas –llamados aún cármenes en este periodo–, nuevos cultivos, el vaciado del agua de la alberca para usar este espacio como plantación de olivos, o la restauración del mismo para volver a llenarlo de agua (Tito, 2018). Finalmente, en los años '80 el Albercón fue donado por parte de la Universidad de Granada a la empresa de agua Emasagra, quien lo usó para construir un depósito de agua potable, uso con el que ha permanecido hasta el momento de iniciarse esta intervención. Todas estas transformaciones de época moderna y contemporánea lo que han hecho ha sido enmascarar, tapar, enterrar o cubrir con vegetación las estructuras alrededor del Albercón, así como alterar su propia estructura hasta un punto que hasta ahora nos era desconocido.

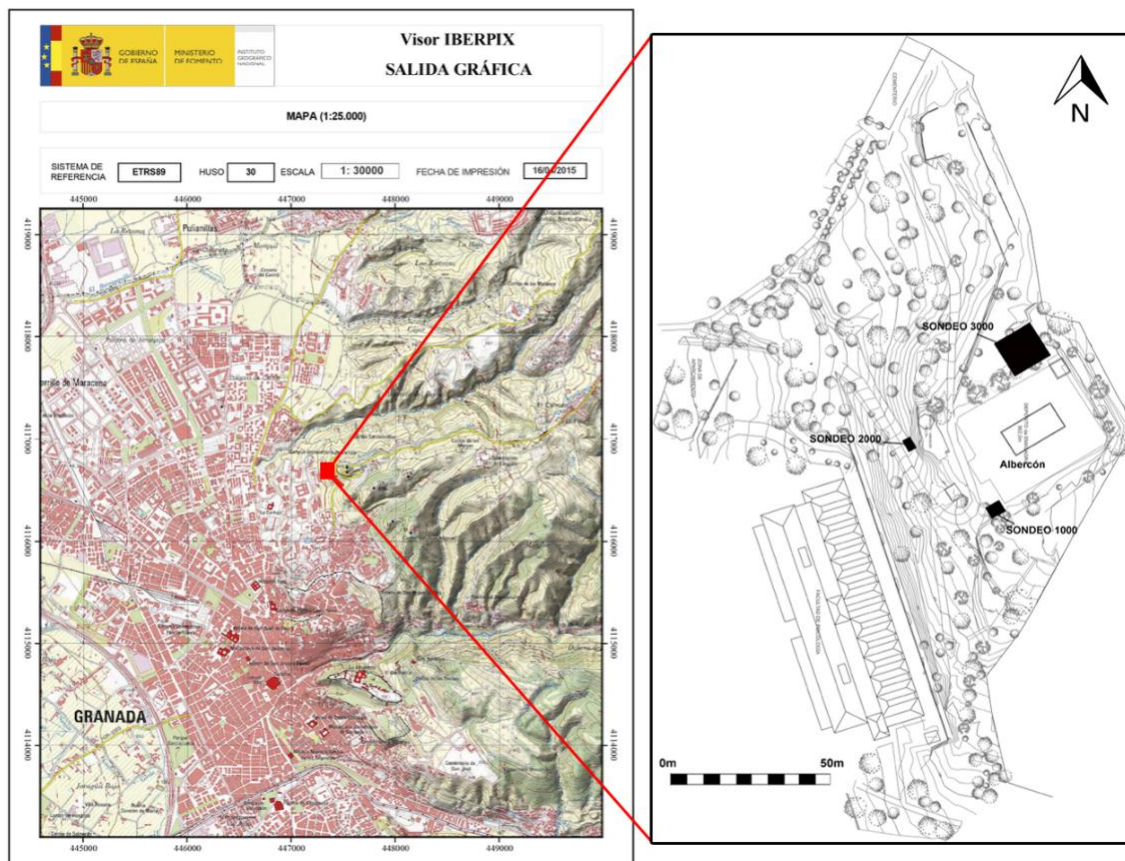


Fig. 1 Localización del Albercón en relación a la ciudad de Granada y de los sondeos realizados

3. LA EXCAVACIÓN DE LOS SONDEOS 1000, 2000 Y 3000

3.1. Sondeo 1000

Coordenadas extremo NE: 447315,94 / 4116656,25

Orientación: Cuadrado con ligera desviación NE-SO

Dimensiones y sectorización: El sondeo tiene 4 x 4 m. La sectorización interior viene determinada por la aparición de una tubería de plástico, que divide prácticamente en dos el sondeo, 2 x 4 y 2 x 4 m.

Se trata de un sondeo de 4x4 m que se localiza al sur del Albercón, en la parte alta del Campus de Cartuja. Se trazó originalmente en el año 2014, y su excavación se acometió durante los años 2014 y 2015 (Malpica *et alii* 2014; Malpica *et alii* 2015). Está ubicado

junto a un muro de tapial, que hace las veces de límite de sondeo por el Sur. La intervención en este sondeo ha consistido en la limpieza del sondeo después de más de un año de estar tapado y cubierto en la identificación de la estratigrafía existente y reconocible en los perfiles, y en la excavación del sector que queda más al Norte, separado del otro que queda al Sur por una tubería de plástico. En la parte Sur, además de la limpieza, lo único que se ha realizado es trabajar en la unión entre el muro de tapial y la estructura, también de tapial, que se localizó en el fondo del sondeo. Por su parte, en el Norte del sondeo, donde se han concentrado los esfuerzos este año, se han ido identificando una serie de rellenos de tierra, que parecen ser resultado de sedimentaciones de carácter natural debidas a procesos erosivos como consecuencia de secuencias de lluvia. Lo más interesante es que alguno de estos rellenos (UE's 1034 y 1043) contenía material bélico (balas, una bomba, otros utensilios metálicos) que nos permiten fijar la cronología de esos contextos a los años '30, en torno a la Guerra Civil. Por debajo se fueron retirando otros varios niveles de tierras, todos ellos (tanto los superiores como los inferiores) afectados por varias interfaces debidas a bioturbaciones (raíces en su mayoría). Finalmente, comenzó a aflorar un nivel de derrumbe con material nazarí (UE 1053)) y la cabecera de lo que parece ser una estructura de tapial (UE 51), relacionada con aquella otra que ya había aparecido en la parte Sur del sondeo UE 1037). Llegados a este punto, hubo que detener la excavación para poder continuarla en la próxima campaña.

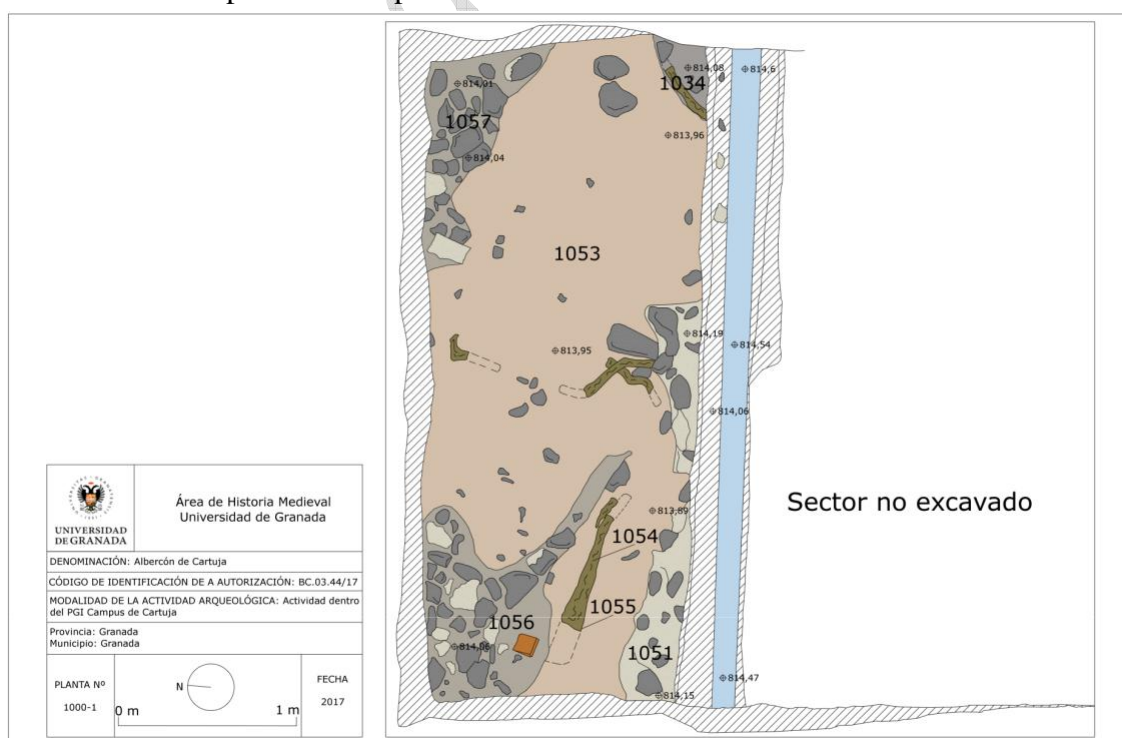


Fig. 2. Planta del sondeo 1000

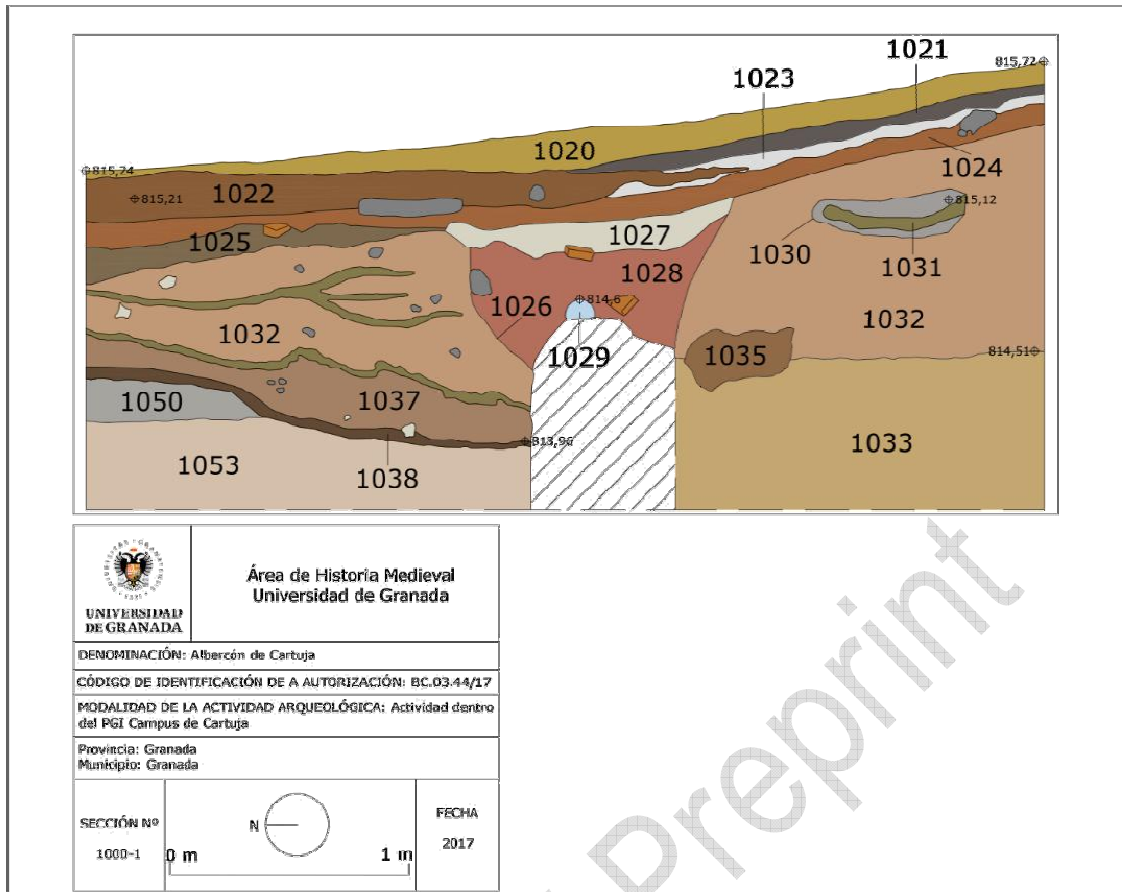


Fig. 3. Perfil Este del sondeo 1000

3.2. Sondeo 2000

Coordenadas extremo NE: 447282,01 / 4116680,00

Orientación: Norte-Sur, ligera orientación NO-SE

Dimensiones y sectorización: El sondeo tiene 4 x 4 m.

El sondeo 2000 se localiza a una cota muy inferior de lugar donde se encuentra el Albercón, al Oeste del mismo, en la rampa de acceso, donde se eleva un muro de tapial de casi seis metros de altura. El sondeo se localiza en un quiebro del mismo, en lo que puede ser una esquina interior o un contrafuerte del muro principal, justo por debajo del famoso y reconocido templete o mirador de Cartuja. Al igual que ocurría en el caso del sondeo 1000 anteriormente descrito, la excavación del sondeo 2000 se realizó continuando trabajos realizados en años anteriores. Esto hace que en el momento de iniciar nuestra intervención, nos encontrásemos con una situación arqueológica compleja, con la mayor parte de los estratos excavados, y sin posibilidad de establecer por nosotros mismos las necesarias relaciones estratigráficas entre todos los elementos. Así descrita la situación de partida del sondeo, pasaremos ahora a detallar en qué ha

consistido la excavación de este año. Básicamente, y a modo de resumen, el trabajo se ha concentrado en la parte NE del sondeo, allí donde el suelo (UE 2042) terminaba y había una serie de agujeros, inicialmente interpretados como posibles alcorques (UE's 2091 y 2092), que dieron lugar posteriormente a la identificación de una gran estructura en negativo, que incluso se mete por debajo de la torre medieval, y que da la impresión de tratarse de un silo o quizás la propia fosa de fundación de la torre, en cuyo caso habría que explicar el porqué de sus enormes dimensiones. De esta estructura en negativa se han excavado distintos rellenos (UE's 2062, 2063, 2068, 2069, 2072, 2080, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2093) hasta alcanzar una cota en la que se decidió no continuar con la intervención tanto por seguridad como por falta de tiempo. Una vez que se excavó esta estructura negativa en todo lo que fue posible durante esta campaña, en la limpieza de sus paredes que se llevó a cabo se comprobó como en su cara interior Norte había dos talladuras en la roca que parecían artificiales, que seguían la propia orientación curva de la roca tallada. Eran paralelos entre si, en sentido horizontal, quedando uno por encima del otro. Se ha considerado que podrían ser una especie de escalones que facilitasen el descenso y ascenso a esta estructura negativa, o bien el enganche de su posible cierre o tapa. Se han identificado como UE's 2093 y 2094, tenían una longitud total de 19 cm y una anchura o grosor de 10 cm.

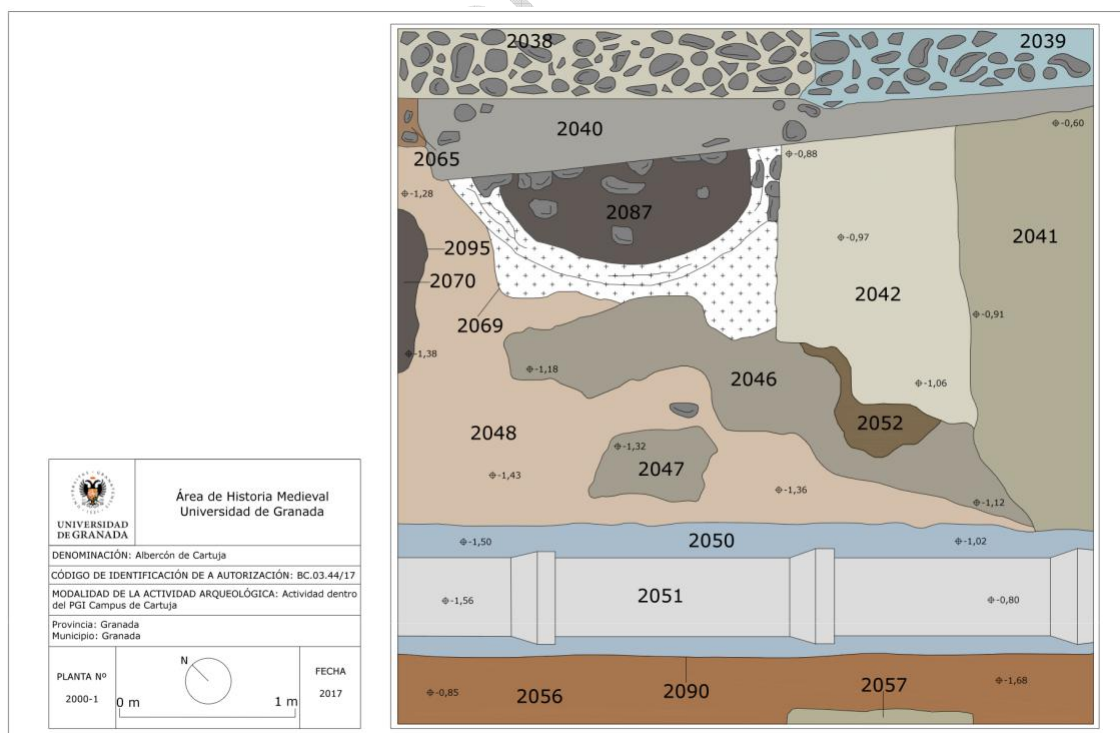


Fig. 4. Planta del sondeo 2000

3.3. Sondeo 3000

Coordenadas extremo NO: 447427.1573 / 4116917.6548

Orientación: Norte-Sur, ligera orientación NO-SE

Dimensiones y sectorización: El sondeo tiene unas dimensiones previstas de 18 x 18 m, con 4 sectores internos (A, B, C y D). Este año ha comenzado a trabajarse en el sector A, que corresponde a la esquina SO, con unas dimensiones de 9 x 9 m. Dentro de este sector A se ha distinguido a su vez dos subsectores en función de la topografía: una plataforma superior o subsector 3000A-A, y el espacio inferior o subsector 3000A-B

El sondeo se encuentra en la parte alta del Campus de Cartuja, al norte del Albercón, en una elevación del terreno junto al muro construido en el siglo XVI y que conocemos como cercado alto de cartuja. Esta cerca, de hecho, servirá de límite para el sondeo por su lado Este. Al iniciarse los trabajos estaba todo cubierto de vegetación pero con restos visibles de una o varias estructuras, algunas en tapial y otras en mampostería y ladrillo. La limpieza parcial de la vegetación fue realizada por los propios alumnos del Máster de Arqueología, aunque también participaron los jardineros de la Universidad de Granada, en todo momento bajo supervisión del arqueólogo director.

Esta limpieza superficial ha dejado al descubierto varios elementos que conviene detallar antes de entrar a describir el proceso de excavación y los distintos estratos identificados en el sector A. Lo primero que hay que señalar, es que gran parte del área a excavar, considerada dentro de este sondeo 3000, forma parte de un promontorio que se eleva casi 2 m de altura respecto al nivel de circulación que hay en el entorno del Albercón. De momento, no tenemos seguridad absoluta acerca de si es natural o antrópico, si bien en su esquina NO la limpieza ha dado con parte de su cara Norte y Oeste, y parece ser geológico. Además, asociado con este promontorio, la limpieza a dejado al descubierto varios elementos. En primer lugar la parte superior de una estructura de tapial, similar a la documentada en el sondeo 1000, que de hecho parece formar parte del mismo complejo estructural y que se trataría de un potente muro de tapial que rodearía al Albercón. En este sondeo 3000, tras esta limpieza superficial como hemos dicho, se han encontrado dos tramos de este muro que discurre en dirección E-O. El tramo que queda en la parte oriental se ha denominado UE 3003¹ y el que queda en la parte más occidental, como UE 3002. Este muro está precisamente dentro del sector A del sondeo que es el que se ha excavado este año, y lo describiremos algo más en profundidad más adelante. También dentro de este sondeo se reconoció otra

estructura, un muro de mampostería, denominado UE 3004, que discurre en paralelo a la UE 3002, con la misma orientación E-O, pero unos metros más al Norte. Este segundo muro parece estar apoyado por el Norte en el nivel geológico del promontorio que acabamos de mencionar, no así el muro de tapial que hemos citado anteriormente. No sabemos aún que hay entre ambas estructuras. Ya fuera de los límites del área a excavar este año por la parte Norte, hay que señalar la existencia de dos estructuras más. En ambos casos se trata de galerías excavadas en lo que parece ser el nivel geológico, y que están reforzadas con muros de mampostería y ladrillos. Ambas tienen la entrada hacia el Norte. De las dos, la que queda más al Oeste se ha numerado como UE 3006 (el arco de entrada a la galería), siendo el muro que queda en su flanco occidental la UE 3005. Además, se identificó en el suelo parte del arco de ladrillo que se ha derrumbado, numerando este derrumbe como UE 3007. Por su parte, la estructura que queda más al Este se ha numerado como UE 3010 el arco de entrada a la galería, como UE 3009 el muro que alberga este arco, y como UE 3008 otro muro que discurre en sentido Norte-Sur por el lado occidental del anterior, de forma que esta entrada a la galería sobresale respecto al conjunto. Ambas galerías parecen estar excavadas en el nivel geológico, por lo que el promontorio identificado ya desde la limpieza artificial parece apuntar a que podría ser un macizo rocoso que emerge naturalmente o que ha sido trabajado expresamente para ello, quedando las estructuras o bien apoyadas en la roca (caso de los muros) o bien excavándola (caso de las galerías). De todas formas, de momento, esto no son más que suposiciones que deben ser investigadas, y que no han podido ser afrontadas aún en esta intervención del año 2017.

En la excavación de esta área, aparte de las estructuras más arriba reseñadas, no se han documentado otro elemento de interés más que los distintos depósitos sedimentarios que cubrían o se apoyaban en las estructuras, la mayoría de los cuales contenían materiales de época medieval y moderna, así como varias bioturbaciones (interfaz negativa y relleno respectivo) que los cortaban.

¹ Queda dentro, por lo tanto, del sector 3000B que ha de excavar en futuras campañas

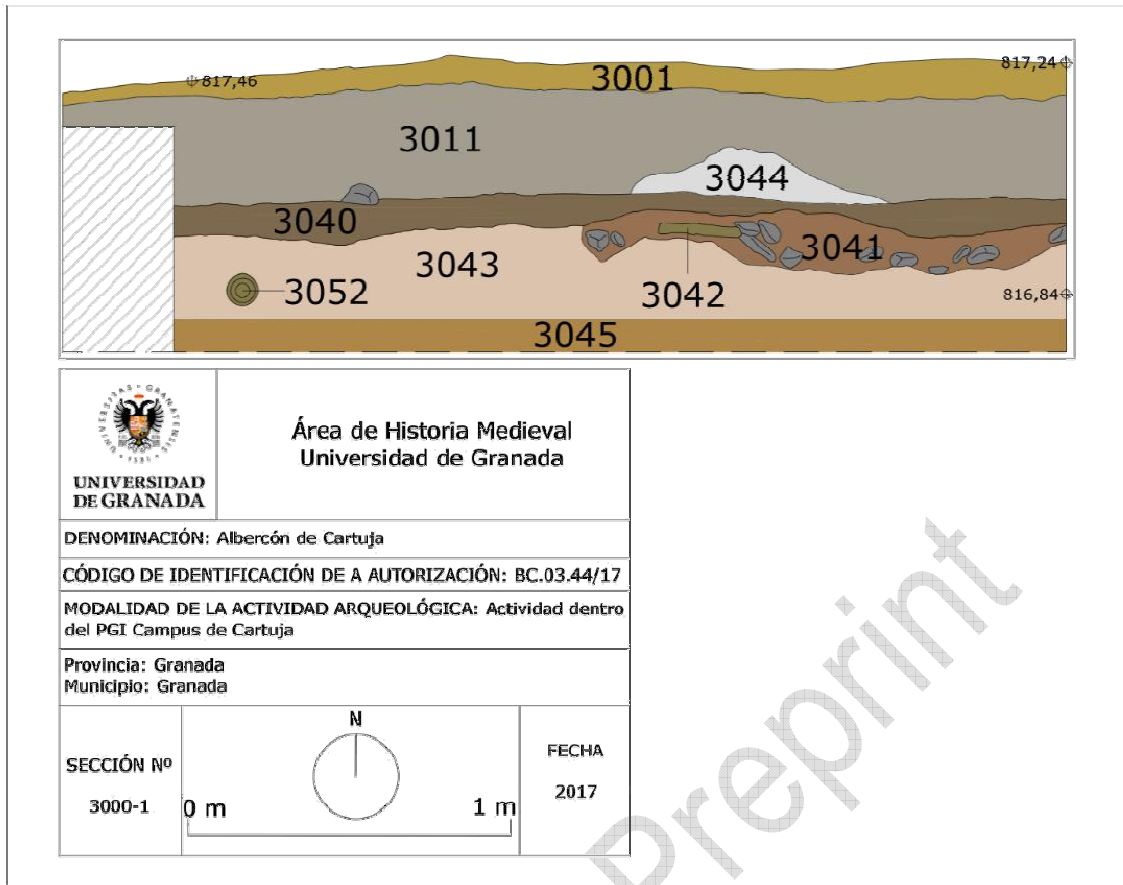


Fig. 5. Perfil norte del sondeo 3000



Fig. 6 Perfil Este del sondeo 3000

Principales conclusiones de la campaña

Las principales conclusiones que podemos extraer de cada uno de los sondeos, que expondremos de manera resumida y sin reiterar las unidades y secuencias estratigráficas descritas en páginas anteriores, son las siguientes:

En lo que respecta al sondeo 1000, se ha continuado con la excavación ya abierta en años anteriores, repasando la estratigrafía existente y procediendo a extraer, identificar y registrar los distintos depósitos de tierra existentes en la parte Norte del sondeo, con el objetivo de equiparar la estratigrafía a lo que hay al lado Sur. Recordemos que este sondeo está partido en dos mitades por la existencia de una tubería de PVC, que lo atraviesa en sentido E-O. El punto más profundo que se ha alcanzado en este sondeo permite empezar a intuir la cabecera de una estructura de tapial, que debe ser continuidad de la exhumada en la parte Sur del sondeo, cuyos estratos asociados ya sólo contienen cerámica bajomedieval. Parece que estamos, por lo tanto, alcanzando los niveles nazaríes o como mucho de primera época moderna. Si bien la estructura de tapial está notoriamente deteriorada, parece que va a conservar una potencia considerable, lo que nos permitirá analizarla en profundidad en futuras campañas de excavación. Lo que parece empezar a definirse con claridad es lo ya apuntado por José Tito: a pesar de haber sido considerado de finalidad exclusivamente agrícola, los testimonios escritos y la materialidad de lo conservado (como es la gran estructura de tapial que rodea al Albercón, identificado tanto en este sondeo 1000 como en el 3000) apuntan a su posible pertenencia a un complejo palaciego (Tito, 2018)². Desde luego, su arquitectura, dimensiones y características son bien diferentes a las de otras construcciones medievales que han sido excavadas en el Campus de Cartuja (García-Contreras y Moreno, 2017; García-Contreras, Martínez y Malpica, 2017).

Por encima de esta estructura de tapial, los distintos niveles de tierra exhumados aportan información sobre la fase de abandono de esta zona del entorno del Albercón. Por su localización topográfica, conforma el inicio de una escorrentía, salida natural de aguas y tierras en periodos de lluvia, lo que explicaría la orientación de la mayor parte de los estratos. Los superiores contenían materiales contemporáneos, y conforme descendemos empiezan a aparecer materiales cerámicos de cronologías algo más antiguas (XVII-XVIII por algunas fajalauzas primitivas). Entre medias se ha documentado una fase muy interesante, ya que contiene varios casquillos de balas (tipo 7x57 mm Mauser) y una bomba laffitte, así como otros objetos que se pueden fechar en la primera mitad del siglo XX. Parece claro que este nivel, aún siendo de arrastre, puede ubicarse en torno a los años '30-'40, momento de la Guerra Civil y la inmediata posguerra.

Es bien sabido que en el colegio Máximo estuvo la academia de alféreces provisionales (Hernández, 2011: 64-66)³. Cabe pensar que estos cuerpos utilizaron lo que hoy es el campus universitario para hacer prácticas durante su instrucción, incluyendo prácticas de tiro, sobre todo por encima del Colegio Máximo, ya que por debajo había más tránsito de personas y vehículos. Sería allí, quizás en torno al Albercón, donde podría proceder la munición recuperada. Sabemos que las granadas republicanas eran en muchos casos artesanales, y la Laffitte la usaban sobre todo los nacionales (la fabricaba el ejército desde mucho antes al estallido de la Guerra Civil). No obstante, también sabemos que en la resistencia a los primeros años de la dictadura, la oposición también utilizó este tipo de armamento, sobre todo las granada Laffitte que fueron usadas por los hermanos Quero. En una ocasión Pepe Quero mostró a un empresario una bomba Laffitte para amenazarle. Está documentado, por ejemplo, que los hermanos Quero consiguieron este tipo de granadas robándolas de cuarteles militares, pero también es muy posible que en otras ocasiones las compraran en el mercado negro a soldados. De hecho, en el barrio de la Cartuja es donde los hermanos Quero negocian con un anarquista y un soldado para que asalten el cuartel de San Jerónimo y roben varias armas. Es más, la policía logra requisar 20 bombas de mano Laffitte destinadas a los hermanos Quero (sobre los hermanos Quero vid. Marco, 2010: capítulos 14 y 19). Así que tampoco podemos descartar que el origen de este armamento no sea tanto del bando nacional durante la Guerra Civil, como de los opositores al Franquismo que pudieron merodear esta parte superior del campus en los años '40⁴.

² Agradecemos a José Tito su amabilidad por habernos facilitado este texto cuando aún estaba en prensa. Igualmente, queremos dejar constancia de que algunas de las conclusiones aquí expuestas han sido discutidas y debatidas en sus visitas a nuestras excavaciones. Recordemos que José Tito es, así mismo, miembro del equipo de investigación del PGI que dirige Elena Sánchez, y del que esta excavación forma parte.

³ Puede consultarse más información sobre este aspecto en EL MAPA DE LA MEMORIA DE GRANADA: <http://www.mapamemoriagranada.es/lugares/guerra-civil/92-academia-de-alfereces-provisionales-de-granada> (Última consulta 12 de junio de 2018)

⁴ Agradecemos a Miguel Ángel del Arco, profesor de Historia Contemporánea de la UGR, la ayuda prestada para la interpretación de este contexto. De igual manera a Jorge Marco, profesor de Historia Contemporánea de la University of Bath (Reino Unido) las apreciaciones sobre los hermanos Quero.



Fig. 7 Fotografías de la bomba laffite y de una de las balas procedentes del sondeo 1000

~~Dejando a un lado este sondeo 1000~~, y pasando a las principales conclusiones del siguiente el sondeo 2000, hay que decir que desde un punto de vista estratigráfico se trata, probablemente, del sondeo más interesante de cuantos se han realizado en el entorno del Albercón. No sólo a nivel de excavación, sino también de análisis del elevado o de la arquitectura. El imponente conjunto arquitectónico que se eleva por encima del sondeo permite intuir una compleja construcción que está siendo analizada minuciosamente. Por el momento, podemos señalar que se reconocen al menos dos tres fases de construcción: un núcleo original, de lo que pudiera ser una torre en tapial de cantos rodados, que podríamos fechar con anterioridad al periodo nazarí. En segundo lugar, un paramento de tapial que se le adosa por el norte, que convierte al núcleo original en una enorme muralla en lugar de una simple torre, que parece tratarse de una construcción nazarí. Si la construcción original está dispuesta en el eje N-S, el añadido hace que la construcción adopte forma de esquina poligonal (no en ángulo recto). Algunos autores han señalado que las torres poligonales son una transposición de una torre cilíndrica que, al erigirla mediante el empleo de encofrados sencillos, adoptaría una forma poligonal. Es una idea que ya insinuó Torres Balbás (1934), pero han sido investigadores posteriores quienes lo han defendido con mayor rotundidad (Souto, 2005: 149; Márquez y Gurriarán, 2008: 121). Además, su emplazamiento en las esquinas de un recinto cumpliría una función análoga a la de plantas circulares: que no haya ángulos muertos. Este tipo de torres se sitúan cronológicamente en época almohade o primera época nazarí. La misma técnica de tapial empleado en esta parte de la construcción es la utilizada en lo que parece ser un contrafuerte escalonado que sobresale del conjunto, y que limita el sondeo en el que se ha excavado por el Sur.

Pensamos que debió hacerse a la misma vez que el paramento que queda al norte, como decimos, la técnica constructiva parece ser la misma. De otro periodo distinto son los refuerzos de ladrillo que presenta la construcción, contruidos de manera inclinada, casi trapezoidal. El tipo de ladrillo y el mortero utilizados nos remiten a un periodo mucho más reciente, mediados o finales de época moderna, e incluso podemos aventurar que del mismo periodo en el que se construyó el mirador circular que queda en la cima de la construcción. Una última fase identificada en esta arquitectura es la reparación parcial del núcleo original de la torre, ya que parte de su frente Oeste debió desprenderse. El hueco dejado fue rellenado con un mortero de hormigón y abundantes cantos de río seleccionados, simulando de alguna forma la construcción original pero dejando una nítida diferencia entre ambos.

Si interesante es la arquitectura de esta zona, no lo ha sido menos el proceso de excavación y reinterpretación de los niveles excavados en campañas anteriores. Se sabía de la existencia de un nivel de circulación (un pavimento de cal, probablemente una calle) en la cara Oeste de la construcción de tapial, que discurría en sentido S-N, con una fortísima pendiente que es la que hoy aún se mantiene pero a una cota superior y como un camino de tierra. Este nivel de circulación, datado en época medieval, estaba interrumpido por la cimentación del contrafuerte escalonado de tapial. Esto nos hace pensar que este nivel de circulación pudiera corresponder a la primera fase de la construcción, la que situamos con anterioridad al periodo nazarí. No obstante, no sabemos si este pavimento tuvo algún tipo de desarrollo hacia el Oeste, o algún tipo de quiebro que bordease el contrafuerte, ya que hay una gran zanja en cuyo interior se sitúa una tubería de fibrocemento, obra probablemente de Emasagra en los años '80. Esta zanja recorre todo el lateral Oeste del sondeo, en donde no se ha documentado ningún nivel arqueológico de interés. No es ésta la única destrucción del pavimento, ya que en la parte Noreste del sondeo también aparecía roto por una serie de huecos, probablemente debidas a raíces de árboles. Esto nos permitió indagar qué había por debajo, poder datar el pavimento, e indagar los cimientos de la torre. Lo que se documentó fue una sucesión de capas de tierra y cantos de río, que estaban rellenando un hueco excavado en el nivel geológico, y que se metía por debajo de la torre. No ha podido ser excavado en su totalidad, y tampoco ha arrojado cultura material que permita afinar la cronología y funcionalidad, aunque pensamos que pudiera tratarse de algún tipo de estructura en negativo. Conviene recordar que nos pocos cientos de metros más al Sur, bajo el aulario nuevo de la Facultad de Económicas, se documentó una secuencia

de ocupación tardoantigua y altomedieval (ss. VI-IX) a base de estructuras en negativo, silos, fondos de cabaña y tumbas (Román, 2014: 518; García-Contreras, Martínez y Malpica, 2017; Román y Carvajal, en prensa). Cabe la posibilidad, por lo tanto, de que bajo la construcción de tapial estemos ante una fase de ocupación similar. No obstante, tampoco podemos descartar otras opciones, tales como que lo que se ha vaciado es parte de la fosa de fundación del muro u otro tipo de estructura. Lo reducido del espacio en el que se ha trabajado, y el hecho de no haber podido agotar la secuencia estratigráfica en este hoyo, nos hace ser prudentes. Sí que se ha agotado la secuencia estratigráfica en el resto del sondeo, en tanto en cuanto que salvo el lugar que ocupa el pavimento y la estructura en negativo, el resto parece tratarse ya de nivel geológico.

Quedan muchas dudas aún que resolver con respecto a este sondeo. Por ejemplo, la cimentación de la torre de tapial de cal y canto coincide casi con el límite Norte del sondeo. En los pocos centímetros que separan el perfil de la cimentación de la construcción, se observa con claridad como hay otra estructura que se le apoya, quedando ligeramente retranqueada respecto a la línea que marca la original. Cabe pensar que pueda tratarse de la cimentación del paño de tapial que aquí empieza a girar y se dirige hacia el NE. Ambas parecen realizadas en tapial, si bien la original es más dura y con una costra de cal más gruesa, mientras que la segunda parece ser ligeramente más terrosa y con mayor cantidad árido de grano fino y piedras. Analizar esta cimentación sería de enorme interés, pero ello requeriría ampliar el sondeo hacia el Norte, algo que podría proponerse como actuación en futuras campañas de investigación.

En resumidas cuentas, tanto la excavación arqueológica como el estudio de la arquitectura en elevado, ponen de relieve la complejidad de esta construcción de origen medieval y las diferentes fases de evolución, lo que aconseja continuar con las investigaciones en futuras campañas. Recordemos que de toda esta arquitectura que rodea al Albercón apenas tenemos documentación escrita, pero la poca que existe nos permite aventurar la existencia de un complejo arquitectónico que iría mucho más allá del resto de construcciones que se documentan en el Campus de Cartuja (García-Contreras y Moreno 2017; García-Contreras, Martínez y Malpica, 2017). En 1638, Bermúdez de Pedraza se refería en su *Historia eclesiástica* al Albercón, proporcionando una descripción muy detallada, dando las dimensiones del estanque (cuatrocientos pasos en circuito), el material con que estaba construido (argamasa) y la envergadura de sus murallas (ocho pies de ancho). Decía que tenía «cuatro torres en cuatro esquinas, se

han vestido de yedra, encubriendo su vejez con ella, y las torres se ven llenas de retamas, o gayombas, que parecen Mayos con sus flores». Además, recogía el uso recreativo de la alberca: «*hacían los Moros sus fiestas navales en barcos y esquifes. Aquí se bañaban las Moras a vista de la Vega, sin ser vistas de ella*» (Bermúdez, 1989: 210v). Estas ideas de Bermúdez de Pedraza se irán repitiendo a lo largo de los siglos, tanto en el Diccionario de Pascual Madoz (1830: VIII, 544), como por parte de Martínez de la Rosa (1839: 332-334), lo que llevaría a Lafuente Alcántara a mencionar que «En el cercado alto de Cartuja subsisten ruinas de un palacio árabe» (Lafuente, 1844: 321-322); idea de palacio que se repetirá posteriormente (Rada, 1869: 79). En 1892, Gómez Moreno describe la alberca «*destrozada... con gruesas paredes de argamasa y estribos como torres*» (Gómez Moreno, 1982: 353) (estas y otras referencias al Albercón han sido recogidas en Tito, 2018).



Fig. 8 Vista del sondeo 2000 desde el Oeste

Nos quedarían por exponer las principales conclusiones del sondeo 3000. El interés de este sondeo estriba en que es la primera vez que se investiga arqueológicamente el espacio al norte del Albercón, zona de gran interés en la que se ven numerosas estructuras en superficie y en la que se localizó, con gran probabilidad, la primera construcción que levantaron los monjes Cartujos, conocida como Cartuja Vieja (Villarino, Moreno y García-Contreras, 2016). Lo primero que ha llamado la atención al comenzar aquí las excavaciones arqueológicas es la existencia de varias estructuras de tapial y mampostería que apenas estaban cubiertas por la maleza y la cubierta vegetal superficial. Además de un muro de tapial hormigonado que parece ser una plataforma o pabellón que rodearía y delimitaría la localización del Albercón, parece evidente que ha comenzado a definirse la existencia de otras fases de ocupación posteriores al periodo medieval. Una serie de muros de mampostería, asociados a cerámica de época moderna, parecen empezar a ilustrarnos la existencia de una casa que reutilizó la parte norte del Albercón durante un periodo situado entre los siglos XVII-XIX, que sólo posteriores análisis más detallados sobre el material cerámico exhumado podrían ayudarnos a afinar y encuadrar en un arco de tiempo más cerrado. Recordemos, en este sentido, que la amplia documentación escrita conservada desde el siglo XVI, como las escrituras de compra-venta o el apeo que realizó el licenciado de Loaysa, informan de al menos cuarenta y ocho cármenes que se regaban con agua de la acequia de Aynadamar (Barrios, 1985)⁵. Alguno de ellos se cita incluso como construido dentro o en las inmediaciones del Albercón en el año 1574:

Se compraron dos cármenes del rey en el pago de Aynadamar, con dos casas en los dichos cármenes, que el uno fue de Miguel Arroba y el otro de un hermano suyo, moriscos, de los que echaron a Castilla. Estos cármenes son los que están dentro del Albercón. (Esteban, 2003: 222)

De igual manera, debemos recordar que la zona alta de Cartuja es además el único sitio del pago donde, en el siglo XVI, se conservan nombres árabes de las fincas diferentes de los nombres de los propietarios: *Carmen de la Alcudia*, *Carmen de Abencerrajes*, *Vorchalcazarín* y *Cahrij al-Aujar* –Nombres extraídos tanto del Apeo de Loaysa (Barrios, 1985) como del Libro de fundación de la Cartuja (Esteban 2003; Torres, 2007, recogidos en Tito, 2018)–. Cabe pensar que era debido a la relevancia que pudieron tener éstas o a algún aspecto particular que presentaban. Alcudia es montículo o colina;

en efecto ese carmen estaba en un promontorio de la parte alta. Cabe señalar aquí, de nuevo, las palabras de Ibn al-Jatib cuando mencionaba la existencia en esta parte alta de Cartuja de dos alcudias:

En cuanto a la parte recostada sobre el monte [de Alfacar], el Albaicín limita con ella en la falda de aquel y linda con la Alcudia de Ibn Sa'ad y la Alcudia al-Mubsila, incluida en Ainadamar, que se pliega hacia la Fuente del Sur [tal vez la Fuente Chica] contigua al monte de Alfacar, y se alimenta de la abundante agua conducida hasta dicho paraje. (Cabanelas, 1979:211)

Junto con el de Abencerrajes, este Carmen de la Alcudia formaba la donación del Gran Capitán y su esposa María Manrique para hacer la Cartuja Vieja (Villarino, Moreno y García-Contreras, 2016). De *Vorchalcazarín*, dice el apeo que significaba "Torre de los Borrachos" (Barrios, 1985) aunque su literalidad es "Torre de los dos alcázares" (Tito, 2018); correspondía al gran carmen de los jesuitas situado entre la Cartuja Vieja y el Albercón. Y *Cahrij al-Auzar* era el nombre de los cármenes de Miguel Arroba y su hermano donde estaba el Albercón (Tito, 2018). *Cahrij* es un nombre de significado hidráulico, tanto estanque, como conducción subterránea. Ambos significados válidos aquí pues junto al estanque había y hay varias minas de captación de agua, dos de ellas incluidas en este sondeo 3000 como hemos descrito páginas más arriba y como volveremos a mencionar más adelante. Estos cuatro cármenes, grandes y de nombre árabe, por lo tanto, ocupaban la parte que va desde el Albercón a la Cartuja Vieja, situada más al Norte. Cabe la posibilidad, por lo tanto, de que esas construcciones que hemos empezado a exhumar pertenezcan a alguna de estas construcciones.

⁵ Recogidos en cuarenta asientos, alguno de los cuales corresponden a más de un carmen. Estudiando las lindes se pueden detectar hasta sesenta y cinco cármenes en el pago. Al apearse sólo los que tenían derecho a agua de la acequia se deduce que la diferencia corresponde a cármenes que o no se regaban o compraban el agua a los vecinos. Todas las fincas del Apeo se denominan "cármenes" menos uno que aparece como "pedazo de olivar".

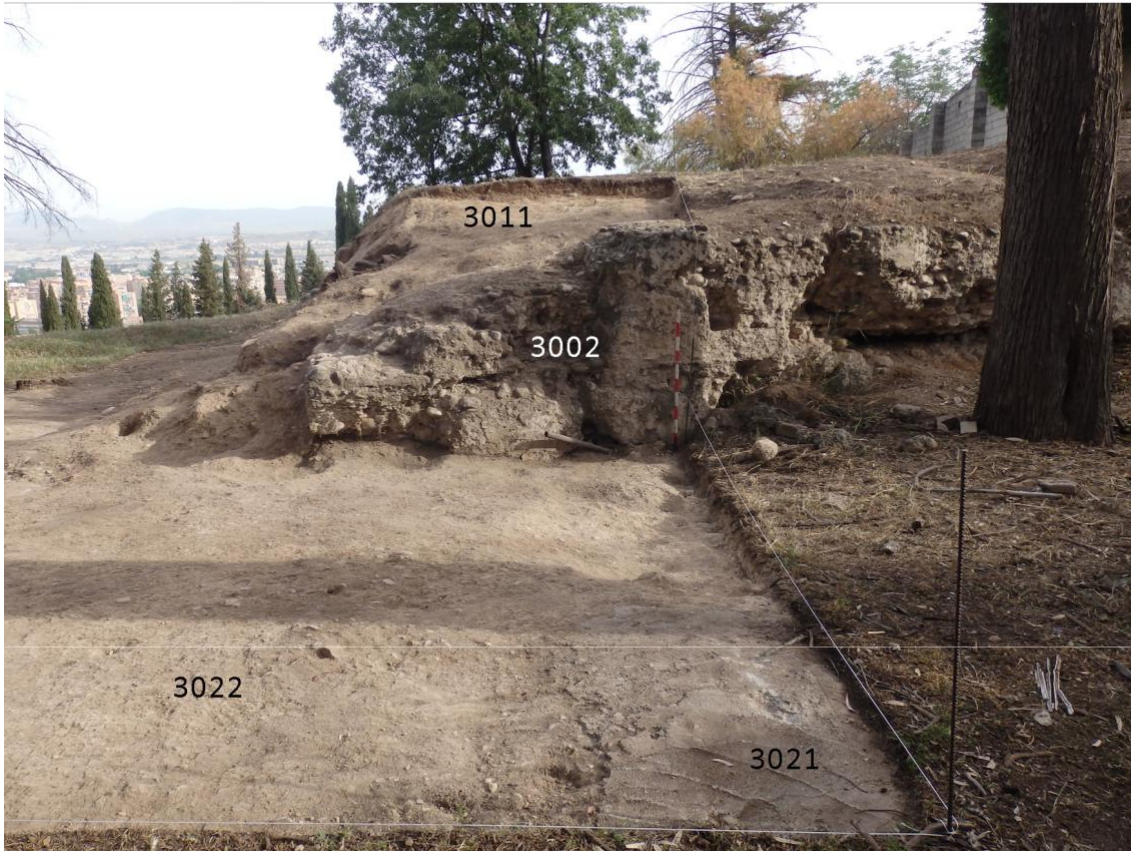


Fig. 9 Vista del sondeo 3000 desde el Sur, con el muro de tapial en primer plano

Junto a ello (estratigráficamente por encima), se han documentado varios de los vertidos contemporáneos; y sobre todo, una gran cantidad de bioturbaciones, algunas de grandes dimensiones, que nos remiten a una ocupación casi propia de un bosque en este espacio. Nada extraño, por otra parte, pues sabemos que el Albercón y su entorno acabaron convirtiéndose en zona de huertas y cultivos en el siglo XVIII, no recuperándose hasta el XIX como estanque de agua (c.f. Tito, 2018). En su *Historia eclesiástica de Granada*, publicada en 1638, Francisco Bermúdez de Pedraza señala que ya era una "peña viva" y estaba "plantado de árboles, es una huerta, transformadas sus aguas en frutales, y está de más provecho pero menos hermoso" (Bermúdez de Pedraza, 1989: 210v). Es importante, igualmente, señalar que no tenemos aún niveles medievales

en este sondeo 3000. Ni siquiera argumentos estratigráficos para sostener que el grueso muro de tapial que se veía incluso antes de empezar la excavación sean del periodo medieval. Parece claro, por lo tanto, que este sondeo 3000 ha de ser quizás en el que mayor inversión de trabajo haya que acometer en próximas campañas de investigación.

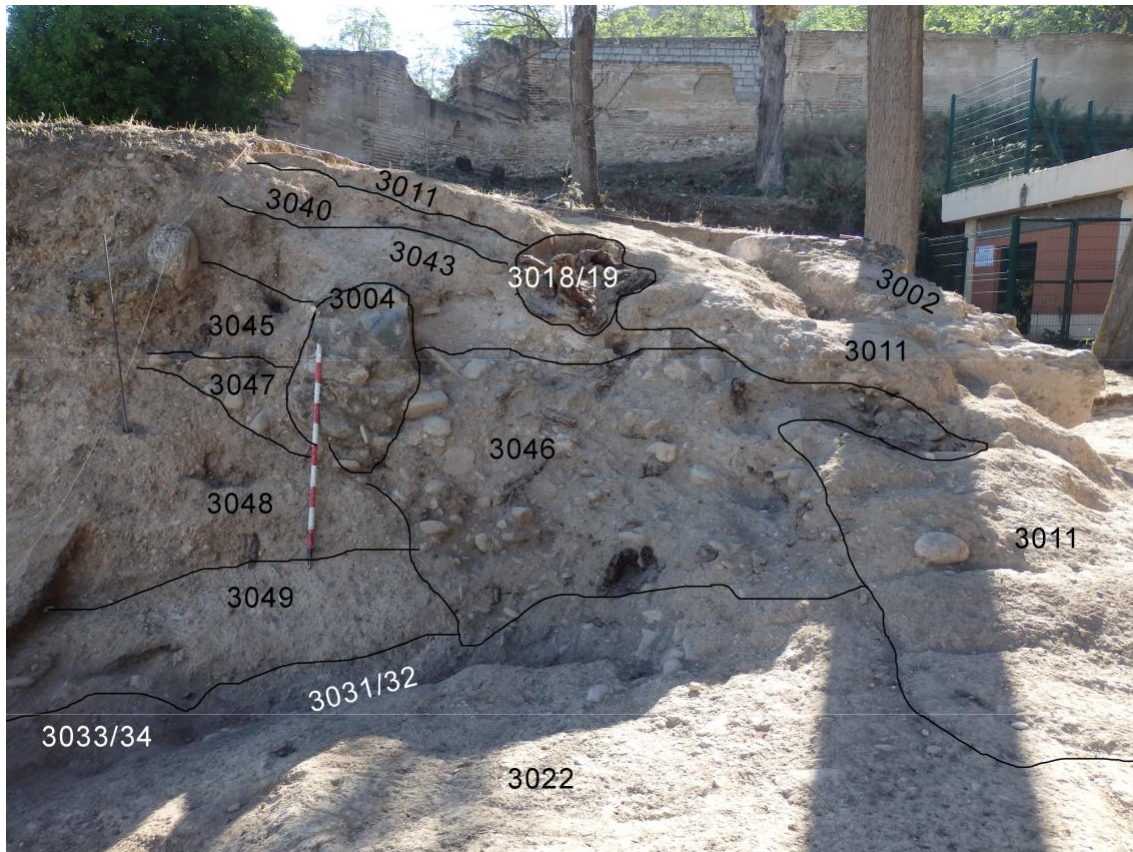


Fig. 10 Fotografía de la sección intermedia del sondeo 3000 (Eje N- S fotografía desde el Oeste) con interpretación de las diferentes UEs

Bibliografía

BARRIOS AGUILERA, M. (1985): *De la Granada morisca: acequias y cármenes de Ainadamar (según el Apeo de Loaysa)*, Granada.

BERMÚDEZ DE PEDRAZA, F. (1989): *Historia eclesiástica de Granada 1638*, Granada.

CABANELAS, D. (1979): “Los Cármenes de Aynadamar en los poetas árabes”, *Estudios sobre Literatura y Arte dedicados al profesor Emilio Orozco Díaz*, Granada, Universidad de Granada, tomo 1, pp. 209-219.

CORTÉS, A. L. y VICENT, B. (1986): *Historia de Granada III La época moderna, siglos XVI, XVII y XVIII*, Granada.

ESTEBAN MUÑECAS, B. (ed.) (2003): *Libro de la Fundación de la Cartuja de Granada de Fray Rodrigo de Valdeñas, s. XVI*, Salzburg.

GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G., MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C. y MALPICA CUELLO, A. (2017): “Los cármenes del Pago de Aynadamar: el campus de Cartuja en tiempos de al-Andalus”, en Orfila Pons, Margarita y Bellido Pons, M^a Luisa (eds.), *Crónica de un Paisaje. Descubriendo el Campus de Cartuja*, Granada, Universidad de Granada, pp. 26-33.

GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. y MORENO PÉREZ, A. S. (2017): “La secuencia histórica del campus universitario de Cartuja (Granada) a la luz de las actuaciones arqueológicas realizadas entre 2013 y 2015”, *Antiqvitas*, 2, pp. 163-182.

GÓMEZ MORENO, M. (1982): *Guía de Granada. 1892*, Granada.

HERNÁNDEZ BURGOS, C. (2011): *Granada azul. La construcción de la Cultura de la Victoria en el primer franquismo, 1936-1951*. Granada, Comares.

LAFUENTE ALCÁNTARA, M. (1843): *El libro del viajero en Granada*, Granada.

MADOZ, P. (1830): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*, Madrid.

MALPICA CUELLO, A., GARCÍA GARCÍA, M., MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C. (2015): *Memoria final de la actividad arqueológica puntual mediante excavación sondeos y documentación en torno al Albercón y Mirador de Cartuja, en el Campus de Cartuja, en el marco del Prácticum del Máster universitario de Arqueología impartido por las universidades de Granada y Sevilla (curso 2014/2015)*, Informe depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada, Inédito.

MALPICA CUELLO, A., GARCÍA GARCÍA, M., MARTÍNEZ ÁLVAREZ, C. (En prensa-b): “I.A.P. mediante sondeos y documentación en torno al Albercón y mirador de Cartuja en el Campus de Cartuja (Granada) en el marco del *Practicum* del Máster universitario de Arqueología impartido por las universidades de Granada y Sevilla (Curso 2014/2015)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2015*.

MALPICA CUELLO, A., VILLAR MAÑAS, S., MARTÍNEZ VÁZQUEZ, L., GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G., GONZÁLEZ ESCUDERO, A. (2014): *Memoria final de la actividad arqueológica puntual mediante sondeos y documentación en torno al Albercón y Mirador de Cartuja, en el Campus de Cartuja (Granada), en el marco del Practicum del Máster Universitario de Arqueología impartido por las Universidades de Granada y Sevilla (Séptima edición)*, Informe depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada, Inédito.

MALPICA CUELLO, A., VILLAR MAÑAS, S., MARTÍNEZ VÁZQUEZ, L., GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G., GONZÁLEZ ESCUDERO, A., (En prensa-a): “Intervención arqueológica puntual mediante sondeos y documentación en torno al Albercón y mirador de Cartuja en el Campus de Cartuja (Granada) en el marco del *Practicum* del Máster universitario de Arqueología impartido por las universidades de Granada y Sevilla (Séptima edición)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2014*.

MARCO CARRETERO, J. (2010): *Hijos de una guerra. Los hermanos Quero y la resistencia antifranquista*, Granada, Comares.

MÁRQUEZ BUENO, S. y GURRIARÁN DAZA, P. (2008): “Recursos formales y constructivos en la arquitectura militar almohade de al-Andalus”, *Arqueología de la Arquitectura*, 5, pp. 115-134.

MARTÍNEZ DE LA ROSA, G. 81839): *Doña Isabel de Solís, Reina de Granada*, Madrid

RADA Y DELGADO, J. de D. (1969): *Crónica de la Provincia de Granada*, Madrid.

ROMÁN PUNZÓN, J. (2014): “Redescubriendo la Granada tardoantigua. Eliberri entre los siglos IV al VIII d.C.”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 24, pp. 497-533.

ROMÁN PUNZÓN, J. y CARVAJAL LÓPEZ, J. C. (En prensa): “Space, shape and recipe. Analysis of cultural change between the late Antique and the early medieval period in the area of Granada in light of the pottery of the excavation of the faculty of Economics in Granada (2011-2012)”, en E. Alarcón y J. J. Padilla (eds), *Actas del II Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos. Etnoarqueología y Experimentación. Más allá de la analogía (Universidad de Granada, 5-9 Marzo 2013)*, Granada: Universidad de Granada.

SOUTO LASALA, J. A. (2005): *El conjunto fortificado islámico de Calatayud*, Zaragoza.

TITO ROJO, J. (2018): “Los estanques palatinos en el Occidente musulmán: La Favara de Palermo y el Albercón de Cartuja en Granada”, en J. Navarro Palazón y C. Trillo San José (eds.), *Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción*. Granada, pp. 593–628.

TORRES BALBÁS, L. (1934): “La Torre del Oro, de Sevilla”. *Al-Andalus*, v. II, pp. 372-373.

TORRES MARTÍN, Francisco Miguel (2007) *Libro del principio, fundación y prosecución de la Cartuxa de Granada* E. y estudio de F. M. T. Martín, ed. Granada

VILLARINO MARTÍNEZ, E.; MORENO PÉREZ, A. S. y GARCÍA-CONTRERAS RUZ, G. (2016): “Un elemento arquitectónico monumental posiblemente perteneciente a la «Cartuja Vieja» de los terrenos de Aynadamar (Granada)” *Revista del centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 28, pp. 219-229.